

A 20 años de los *atentados portentosos*¹

Patricia Kreibohm.

Cuando los anarquistas y los socialistas rusos del siglo XIX concibieron la estrategia terrorista, lo hicieron a partir de una exigencia primordial: encontrar una forma de atacar con éxito al poderoso gobierno del zar. Así nació la doctrina terrorista, cuyos objetivos fundamentales era dos: aterrorizar al poder constituido con actos de violencia extrema y emplear dichos actos como instrumento de propaganda. Paulatinamente, estas ideas inspiraron a distintas organizaciones, que fueron creciendo, aprendiendo y perfeccionándose, en distintos países del mundo.

En 1880, Nikolai Morozov escribía: *nuestra tarea hoy es fijar teóricamente y sistematizar en la práctica, esta nueva forma de lucha ... que sólo necesita un pequeño número de hombres y algunos medios materiales para triunfar... Sabemos que esta lucha persistirá en el tiempo, pues cada acto de violencia originará muchos otros... y llegará el día en el que **habrá atentados portentosos que demostrarán que los terroristas han triunfado.***

Este augurio se cumplió escrupulosamente el 11 de septiembre de 2001. Ese día estos atentados “perfectos” alcanzaron todos los objetivos para los que fueron diseñados y ejecutados; tanto que, hasta el propio Bin Laden pareció asombrarse por sus resultados. Pero, además, ese día marcó un punto de inflexión en la historia y en las relaciones internacionales, pues ese martes de septiembre, el mundo volvió a girar.

Durante los años 90 - y a partir de la caída de la URSS y de la finalización de la Guerra Fría - se había gestado en el mundo la ilusión del comienzo de una nueva era; una era en la que la Humanidad abandonaría las confrontaciones para dedicarse a trabajar y a cooperar para solucionar sus problemas atávicos. Sin embargo, el 11-S, forzó el retorno al eje del conflicto. La *guerra contra el terrorismo* dio su primer paso con la invasión a Afganistán y, en 2003, se amplió a Irak. Aparentemente, 20 años después, la situación está prácticamente igual.

¿Qué evaluaciones pueden hacerse sobre este proceso? Desde nuestra perspectiva, fundamentalmente tres. **La primera: el debilitamiento político y geoestratégico de los EEUU.** A los costos de los ataques, se les sumaron los de las campañas militares, que les insumieron miles de vidas, millones y millones de dólares y un perjuicio político y moral, difícil de calcular. Además, durante estas dos décadas en las que Washington se concentró en esas contiendas, China y Rusia aprovecharon para desarrollarse y reubicarse en el escenario internacional como fuertes competidoras.

En segundo lugar, las condiciones en Asia central y Medio oriente, empeoraron. Tanto por el costo en vidas humanas, como por el incremento de la inestabilidad, la pobreza y la violencia, muchos países de esta área registran condiciones deplorables y carecen de perspectivas hacia el porvenir. En Afganistán, específicamente, la salida de los

¹ Publicado originalmente en el diario *La gaceta* de Tucumán el día 11 de septiembre de 2021.

norteamericanos precipitó el retorno de los talibanes, lo cual abre - hacia el futuro - una incógnita mayúscula.

Finalmente, en esta coyuntura, el terrorismo se ha fortalecido y se ha expandido.

Indudablemente, la conflictividad regional ha estimulado el aumento del número de organizaciones radicales, ha contribuido a su fortalecimiento logístico y operativo, ha facilitado su propagación hacia otras regiones del planeta, como África, y ha incrementado, de manera sistemática, la generalización de la violencia. De hecho, según los datos del Observatorio Universitario de Terrorismo (OUT), en 2019 hubo en la región, 474 atentados; en 2020 (año de pandemia y cuarentena) 592, y en lo que va de este 2021, ya se registraron 646, con un total de 1837 muertos y 2005 heridos.

El 11-S ha sido una dura lección y por ella hemos aprendido que - con el paso del tiempo - los terroristas han aprendido de sus errores y de sus aciertos, se han perfeccionado y, sobre todo, han progresado notablemente en el manejo de la tecnología. Así, y lamentablemente, es muy probable que, en el corto y en el mediano plazo, sus acciones continúen y hasta se intensifiquen. Sobre todo, porque a nivel internacional, no existen acuerdos ni consensos entre los Estados para coordinar la manera de enfrentarlos.

En cada nuevo siglo, la lucha terrorista se hará más activa... y así, se logrará el gran objetivo de conducir al mundo a la intensificación de las calamidades. (S. Necháiev 1868)